

# EL PROYECTO POSITIVISTA DE BUNGE (PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL) COMO EJEMPLO DE LA RELACIÓN ENTRE CIENCIA Y RELIGIÓN EN LOS INICIOS DEL POSITIVISMO EN ARGENTINA DE INICIOS DEL S. XX<sup>1</sup>

Un análisis basado en “lo incognoscible” de Carlos Bunge, presente en su obra Principios de Psicología Individual y Social

— *Mario Alejandro Haro Almerico*

## RESUMEN

Las relaciones entre ciencia y religión en Argentina no escaparon a las vicisitudes que la misma siguió en otras latitudes. Estas relaciones son extensas y complejas y, sin ánimo de caer en simplificaciones, abordaremos aquí un ejemplo de esa relación que no pretende universalizar ni reducir el vasto y rico universo de dicho entramado a partir de este ejemplo. Me refiero a la revisión y crítica sobre el concepto de lo incognoscible realizada por Carlos O. Bunge en su obra “Principios de Psicología Individual y Social”. La visión que sostiene el autor reside en algo novedoso e interesante para la época: critica tanto al realismo metafísico como al materialismo filosófico por considerar que ambos yerran en su pretensión de explicar lo inexplicable. Todo ello sin caer en posiciones forzosamente concordistas ni antagonismos inútiles. A partir de ello extrae varias conclusiones a tener en cuenta que trataremos de resumir y analizar en este ensayo, y propone un proyecto propio al que llamará Psicología trascendental.

## ABSTRACT

The relationship between science and religion in Argentina has faced similar challenges to those in other parts of the world. This is a complex and extensive topic, and we will provide

<sup>1</sup> Investigación realizada gracias a la mentoría de la John Templeton Foundation (a través de la Universidad Austral Argentina). Un agradecimiento especial al Dr. Miguel de Asúa.

an example without oversimplifying or generalizing the rich and diverse nature of this field. This text refers to Carlos O. Bunge's work 'Principles of Individual and Social Psychology', in which he reviews and criticizes the concept of the unknowable. Bunge's vision is both new and interesting for its time, as he critiques both metaphysical realism and philosophical materialism for their attempts to explain the inexplicable. He avoids taking concordist positions or engaging in useless antagonisms. Several conclusions are drawn from this, which we will attempt to summarize and analyze in this essay. The author proposes their own project, which they call Transcendental Psychology.

### Carlos O. Bunge: Vida y obra

Carlos Octavio Bunge Arteaga nació un 19 de enero de 1875, en el seno del hogar formado por Octavio Raymundo Bunge y María Luisa Rufina Arteaga. Sus hermanos fueron: Alejandro, Augusto, y Delfina Bunge. Proveniente de una familia de inmigrantes luteranos alemanes que en Argentina se situó en lo más alto de la escala social, Bunge realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, graduándose en 1897 con la tesis titulada *El Federalismo Americano*. En 1901 inició la carrera docente como Profesor Adjunto de Introducción al Derecho. En la misma Universidad dictó clases de Economía Política en la Facultad de Derecho, y de Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras. Más tarde se hizo cargo de la Cátedra de Sociología Argentina en la Universidad Nacional de La Plata, institución creada en 1905 por el ministro Joaquín V. González, a quien Bunge ya había prestado su colaboración para realizar el proyecto de Código de Trabajo que en 1904 trató el Congreso de la Nación (Miranda, M - Vallejo, G, 2024). Su labor intelectual fue intensa, a pesar de su corta vida, y muy prolífica en torno a temáticas como el derecho, la educación, la política e incluso el teatro y la novela. Su obra lo ubica como uno de los exponentes más lúcidos del naciente positivismo en Argentina, además de verse influenciado por la filosofía individualista germánica del siglo

XIX. Tuvo como prioridades la educación y la cultura como solución a los problemas de América. Fue un analista muy crítico de la realidad cultural de la época.

Una primera aproximación al pensamiento de Carlos Bunge permite advertir nítidamente los rastros de la cultura científica europea, especialmente en lo que atañe al uso del positivismo socio-darwiniano para explicar el comportamiento de las sociedades latinoamericanas ante un proceso de intensiva modernización, acelerado por el arribo aluvional de inmigrantes ultramarinos (Miranda, M - Vallejo, G, 2024). La labor de Bunge es muy representativa de la permeabilidad que las nacientes disciplinas del campo social ofrecieron en Latinoamérica a las fundamentaciones de corte biologicista. La complejidad del pensamiento bungeano comprendió llamativas integraciones teóricas, como las que le permitieron tender un puente entre postulados evolucionistas y las corrientes historicistas de *Fustel de Coulanges* y *Alexis de Tocqueville*, pasando por las inflexiones idealistas y espiritualistas de *Hippolyte Taine* y *Ernest Renan*.

Su obra fundamental se titula *Nuestra América* (1903) y *Nuestra Patria* (1910). En teatro, escribió *La revolución de Churubusco*, *La primera batalla*, *El roble*, *Fracasado* y *Los colegas* (1908); y en el género de novelas y narraciones diversas, se destacan *Xarcas Silenciarío* (1903), *La novela de la sangre* (1904), *Thespis* (1907), *Viaje a través de la estirpe* y otras narraciones

(1908), *La sirena*, *Los envenenados*, *El capitán Pérez* y *El sabio y la horca*. Respecto de sus escritos pedagógicos y filosóficos, destacan: *El espíritu de la educación* (1901), *Principios de psicología individual y social* (1903), *Educación de la mujer* (1904) y *Estudios filosóficos*.

Bunge también publicó escritos jurídicos, como *Teoría del Derecho* (1905), *Historia del Derecho argentino* (1912), *El Derecho en la literatura gauchesca* (1913) y *Casos de Derecho Penal*; una biografía de Sarmiento y un trabajo sobre la poesía popular argentina.

En su obra *Nuestra América*, Carlos Bunge se propuso explicar los caracteres de los pueblos hispanoamericanos a partir las raíces étnicas de la población, asimilándose en este aspecto al libro de Sarmiento *Conflicto y armonías de las razas en América*, aunque sin derivar de él. No obstante ello, la adjudicación de valor absoluto que dio a lo racial en la primera edición de dicho texto (1903) fue atenuándose en las posteriores ediciones para abrir paso a la influencia del medio geográfico y de otros factores, lo que se plasma en la sexta y definitiva, que vio la luz en 1918, meses después de su muerte. Finalmente, fallece el 23 de mayo de 1918. El pensamiento bungeano se proyectó sobre el siglo XX y sigue teniendo una vigencia inusitada, a pesar de la poca difusión en los círculos académicos e intelectuales argentinos de la actualidad.

### Planteo inicial de Principios de psicología individual y social (1903)

Bunge inicia su escrito buscando una explicación científica, en tanto positivista, sobre la inteligencia, a la que considera el más poderoso y más complicado instrumento de trabajo (Bunge C. O., 1903, pág. 14). Busca conocerla a partir de la indagación científica para cuyo fin se sirve de la psicofisiología, como disciplina que provee la posibilidad

de análisis empírico y observacional sólido desde la perspectiva del autor. Sin embargo, el autor se pregunta acerca del alcance que se puede lograr en ese conocimiento de la inteligencia, para lo cual se pregunta cuál es el límite entre lo cognoscible y lo incognoscible. Para ello, funda este objetivo en un tipo de conocimiento que permitiría el estudio de las facultades mentales a la que llama *Psicología Trascendental*. El autor lo describe de manera sistemática así:

*“Hago, pues, de la psicología la primera base positiva de las especulaciones de la razón, y divido esta ciencia en tres grados: psicología fisiológica o psicofisiología, que trata del sistema nervioso y sus funciones; psicología científica o especulativa, que se ocupa del estudio de la inteligencia por los datos de la observación interna; y psicología trascendental, cuyo objeto es establecer los límites de lo cognoscible y lo incognoscible”* (Bunge C. O., 1903, págs. 15-16).

### “Lo incognoscible” en Spencer

Bunge retoma uno de los tópicos de Herbert Spencer sobre lo incognoscible. Dicho desarrollo filosófico se halla presente en su obra *Primeros Principios*, constituyendo la 1ª parte “lo incognoscible” y la 2ª “lo cognoscible”. En su obra, Spencer aborda las relaciones entre ciencia y religión, las ideas científicas y religiosas y la relatividad de todo conocimiento. En la comprensión de Spencer la materia, el espacio y el tiempo son absolutamente incomprensibles, así como el movimiento, la fuerza y todas las ideas últimas que son, en definitiva, representaciones de realidades que no pueden ser comprendidas. Por tanto, no puede haber conocimiento de ninguna realidad última o absoluta que sea manifestación de esa fuerza, movimiento o materia. Así para Spencer, toda conciencia de lo absoluto es tan contradictoria consigo misma como toda conciencia de infinito. (Ferrater Mora, DICCIONARIO DE

FILOSOFÍA - Tomo 2, 2001). Spencer asume la noción de otros pensadores (*Hamilton, Mansel*, entre otros) de que lo Absoluto es incognoscible, aunque se distancia del escepticismo radical de ellos. Para él, existe una *conciencia definida*, a partir de la cual se formulan leyes lógicas, y una *conciencia indefinida* que no puede formularse, aunque lo incondicionado (lo que existe por sí mismo, lo que no tiene ninguna condición para su existencia, lo que no depende de otra cosa) debe ser representado de manera positiva. Con esto queda abierta la posibilidad de la existencia de un orden de realidades: solo el *mundo noumenal* es la realidad última o realidad metafísica y como tal no sólo puede ser cognoscible, sino que es la única que puede ser plenamente cognoscible. (Ferrater Mora, 2001)

De esta manera en la concepción de Spencer lo cognoscible queda vinculado al mundo de la ciencia mientras que lo incognoscible está vinculado al mundo de la religión. Aun cuando se hallan separadas no hay una disociación tajante sino una posibilidad de vinculación entre ambas. En definitiva, ambas comparten el reconocimiento de lo incognoscible: la ciencia se rinde ante él y la religión parte de él.

### Bunge y su proyecto positivista

Para Bunge lo incognoscible es aquello que un ser humano puede concebir, pero no puede explicar. Para los idealistas, lo incognoscible es la fuente de todos sus conceptos a partir de los cuales intentan dar cuenta de la inmortalidad del alma, la supremacía de ella sobre el cuerpo, el tema de la libertad humana, entre otros. Esta pretensión idealista, afirma Bunge, constituye un infantilismo pueril, pues se asemejan a las necesidades de protección y seguridad de un niño que son proyectadas en la figura de un Padre todopoderoso. Este padre ("imaginario" diría el psicoanálisis)

lo sabe todo, lo puede todo. De forma análoga los planteos metafísicos del realismo asumen que lo incognoscible es lo Absoluto y su perspectiva se basa en el concepto de nóumeno de Kant, al que también me referí con anterioridad al citar a Spencer. Este nóumeno, por el que las cosas son pensadas por medio de la razón, constituye la realidad última o metafísica. Asimismo, al referirse al materialismo, Bunge señala que éste busca la unidad de los conocimientos humanos por medio de las ciencias físico-naturales, pretendiendo hacerlo desde una base única, revistiendo esto un nuevo absurdo metafísico. De esta manera concluye que las ciencias están unidas por un mismo origen (filosofía) y que no es posible forzar su unidad. Más aún, si conocemos lo cognoscible es gracias a la subdivisión de las ciencias, por lo tanto, no es necesaria la unidad de otras ciencias para conseguirlo, sino que, por el contrario, se torna necesario sostener su subdivisión (Bunge C. O., 1903).

*¿Pero qué ocurre en el momento de naciente influencia positivista en Argentina, cuando escribe Bunge?* Las ideas positivistas recogidas por él frente a este tema afirman que no se puede admitir nada que no haya sido demostrado inductivamente, lo que supone un escollo insalvable tanto para el abordaje de lo incognoscible como para hacer metafísica. La tradición realista del pensamiento escolástico, con su metafísica sustancial y nouménica, se presenta *a priori* como una dificultad frente a su propuesta positivista. Llegado a este punto, Bunge articula su propuesta positivista considerando que si bien lo incognoscible es el sueño (legítimo, agregaría yo) de todo pensador evolucionista, se debe considerar que nos vincula a la ignorancia humana que es el motor de muchos saberes y causa de vinculación de las ciencias. Por ello, por el camino de la unidad ideal de lo cognoscible podemos arribar a través de un nexo o en forma derivada a la

unidad de lo incognoscible. De hecho, para la visión de Bunge, lo incognoscible, aunque “*es uno en su esencia psicológica, subjetiva, adopta varias formas sociológicas objetivas*”. Describe en muchas ramas del saber o de la ciencia cómo se encarna la presencia de lo incognoscible, partiendo desde la religión pasa por la metafísica y la jurisprudencia hasta nombrar a la psicología, entre muchas otras. De todas las manifestaciones posibles que lo incognoscible asume en las distintas ramas mencionadas, las une el hecho de que constituyen formas de un mismo misterio de lo incognoscible que puede resumirse en tres categorías:

1. En relación al conjunto de las cosas animadas o inanimadas (religión, metafísica, física, química), el misterio de lo incognoscible se encuentra en el principio y el fin.

2. Para todo lo que involucra la vida animal (biología) se evidencia en el nexo psicofísico y el tema del libre albedrío.

3. Para lo que involucra al hombre (psicología, ética, sociología, derecho) lo incognoscible se manifiesta en el misterio del progreso indefinido.

Todas estas categorías condensan la presencia de un único y mismo fenómeno: lo absoluto, lo infinito, lo incognoscible, equivalente a la unidad de la ignorancia humana (Bunge C. O., 1903).

La propuesta positivista de Bunge termina afirmando que la metafísica tendría una nueva misión en su proyecto: abandonar su pretensión de ser la ciencia de lo absoluto para ocuparse de discernir qué puede conocerse y qué no, en definitiva, distinguir lo cognoscible de lo incognoscible, lo cual sería sumamente útil y necesario a fin de evitar que se den por verdades comprobadas aquellas que no son tales. A esta nueva empresa la llama metafísica positiva.

## Debate y conclusiones

La propuesta de Bunge critica las posturas idealistas como materialistas por su pretensión dogmática, creyendo posible lograr lo que en el fondo critican. Sin embargo, no son desdeñosas de las ramas del saber tanto como de las praxis de quienes las llevan adelante, por lo que les reconoce (en el caso de la metafísica) una misión necesaria en su propuesta. El positivismo de Bunge no es radical como el de Comte, sino que reconoce la existencia de una realidad no verificable, misteriosa, que sin embargo puede ser conocida. El autor no subestima el valor de lo incognoscible, sino que por el contrario lo considera valioso en cuanto es parte del espíritu humano. De hecho, el autor utiliza el término misterio (*del latín mysterium, y este del gr. μυστήριον mystērion*) no casualmente. En su acepción original el término designa una realidad que no es comprensible o explicable, aunque no necesariamente inaccesible. El radicalismo del cientificismo positivista convirtió al misterio en un enigma a resolver, una hipótesis científica que debe ser explicable y comprobable para ser válida. Por lo tanto, lo misterioso es algo que -de suyo- se considera despreciable en términos científico-positivistas.

Ahora bien, la propuesta de Bunge parece estar inscrita más en un proyecto transdisciplinar porque pretende construir algo de mayor magnitud, sacrificando las particularidades de los distintos saberes y sus campos epistémicos. Creo que en este sentido el autor se excede.

Finalmente, un aspecto sumamente interesante es que sitúa al concepto de *lo incognoscible* más vinculado a una visión apofática aunque prescinde de toda referencia causal religiosa. No hay una posición antagonista con la religión en Bunge, de alguna manera considera que tanto ciencia como religión se hallan de la misma manera

frente al desafío de abordar este misterio. De hecho, cuando menciona las formas que adquiere este misterio en la religión formula las preguntas: *¿Dios se ha creado a sí mismo? ¿Puede destruirse? Si es infinitamente bueno ¿por qué ha creado y no destruye la maldad? Si es omnipotente, ¿puede ser libre el hombre? Si dentro de la omnipotencia divina no cabe la libertad humana ¿por qué castigar y premiar a los hombres? Si el hombre es inmortal ¿ha existido antes de nacer? Si la verdad religiosa es una ¿Cómo culpar a quienes, por haber nacido en países que no se conocía, no la conocieron?* (Bunge C. O., 1903).

## BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

- Bunge, C. O. (1903). *Principios de Psicología Individual y Social*. Madrid: Daniel Jorro.
- Bunge, C. O. (1910). *Nuestra Patria - Libro de lectura para la educación nacional* (24a. ed.). Buenos Aires: Angel Estrada .
- Bunge, C. O. (1920). *La Educación (Tratado general de pedagogía)* (6a. ed., Vols. I - La Evolución de la educación ). Buenos Aires: Casa Vaccaro.
- Miranda, M - Vallejo, G. (19 de 02 de 2024). *Teoría, crítica e historia*. Obtenido de El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana: Argentina: <https://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/bunge.htm>
- Spencer, H. (1895). *First Principles*. New York: D. Appleton and Company.
- Spencer, H. (1900). *Principios de Psicología* (Vol. Tomo IV). Madrid: La España Moderna.

## BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- Bunge, C. O. (1915). Biografía y crítica a Vicente Quesada. En V. G. Quesada, *Historia Colonial Argentina*. Buenos Aires: La cultura argentina.
- Bunge, C. O. (1920). *La Educación (Tratado general de pedagogía)* (6a. ed., Vols. I - La Evolución de la educación ). Buenos Aires: Casa Vaccaro.
- Bunge, C. O. (1918). *Nuestra America*. Buenos Aires: Casa Vaccaro.
- Bunge, C. O. (1919). *Estudios Filosóficos*. Buenos Aires: Casa Vaccaro.
- Ferrater Mora, J. (2001). Diccionario de Filosofía - Tomo 2. En J. Ferrater Mora, *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA - Tomo 2* (págs. 1787-1788). Barcelona: Ariel.
- Ferrater Mora, J. (2001). Diccionario de Filosofía - Tomo 3. En J. Ferrater Mora, *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA - Tomo 3* (págs. 2589 - 2591). Barcelona: Ariel.